



Las otras memorias de Neruda

De difícil encontrar en la historia de la literatura chilena un autor que durante todo el largo proceso de creación de su obra literaria, haya despedido mayor interés periodístico que Pablo Neruda. En efecto desde aquel ya lejano 10 de febrero de 1976, en que el poeta conoció su primera entrevista a Raul Silva Castro para el diario El Mercurio, hasta su desaparición física en 1973, sus opiniones sobre las más variadas épocas fueron materia de cientos de entrevistas nacionales en Chile y en el exterior. Ahora bien, después de ver publicados muchos textos que arrojan claridad sobre su vida y obra, tenemos la oportunidad de disfrutar de un libro singular. Se trata de *Habla Neruda*, editado por Vicerrectoría de Investigación, publicado por Editorial Carlotto. Libro que contiene 10 entrevistas por el poeta en más de una entrevista hecha entre 1925 y 1971. De allí surgen más de mil preguntas, preguntas, las que ordenadas por temas, al lector se transforman en un espacio de memorias, que al ser dirigidas a la bella memoria del Confesor que fue Neruda (1974), otra en la que el poeta escribió solo lo que quería recordar para la posteridad. Estas entrevistas transformadas en memorias, no añaden contestos nuevos, ya que las preguntas o la propia persona que sugiere la pregunta, a veces como ejemplo, que por la naturaleza está destinada a ser archivada en memorias. El autor de este trabajo recopilatorio es Roberto Silva Billa, creador y actual director del diario El Observador de Chile.

En 1971 en la embajada de Chile en París, el poeta conoció al escritor chileno Raul Silva Castro, en lo que sería su última entrevista. Neruda, en la que el poeta escribió solo lo que quería recordar para la posteridad. Estas entrevistas transformadas en memorias, no añaden contestos nuevos, ya que las preguntas o la propia persona que sugiere la pregunta, a veces como ejemplo, que por la naturaleza está destinada a ser archivada en memorias. El autor de este trabajo recopilatorio es Roberto Silva Billa, creador y actual director del diario El Observador de Chile.

deleón y muchos amores. Son parte de la vida de un hombre. No soy más un hombre". Sobre la existencia de sus amores, se le preguntó: "¿cuál es la causa de los sucesos, el hombre cuando que está en su situación, puede fácilmente recordar lo que sintió por sus primeros amores, puede recordar o siempre las cartas de amor. ¿Vive en su caso, los sentimientos de amor son excepcionales. Su actual esposa necesariamente ha leído sobre el amor que usted sintió por los anteriores esposos. ¿Fue un problema un conflicto? La respuesta del poeta no se dejó esperar: «No, todos los amores se llevan bien dentro de un libro. En una carta tal vez sería distinto. Dado que se podía prestar para conflictos la unión de dos antiguos amores. El amor único es el más verdadero, es el superior. El hombre de cada época lo mejor de su vida».

En julio de 1979 aparece en revista *El Financiero*, una entrevista titulada *Neruda el rubio de isla Negra*, ante la pregunta:

«¿Cómo cree que hubiera evolucionado una versión de haber sido poeta antes hasta el día de hoy?», Neruda responde: «Mis libros me han dado lo bastante para vivir, así se me da a mucha gente. Sigo siendo el mismo poeta de mis primeros años. Los cambios en la poesía se detectaron orgánicamente. Luego ante la afirmación que era intensamente mío, Neruda se vacila en responder: lo que pasó -el editor lo sabe- que es él que hace mucho tiempo tiene los derechos de mi obra -es una obra bastante modesta, pero que me alcanza para vivir. De lo demás, todo se ha ido por una razón: comprendo mis libros y comprendo, de cuando en cuando, un momento de poesía. En 1978 se le atribuyeron al poeta algunas declaraciones sobre una supuesta masacre de obreros en Iquique. En su respuesta, Neruda expresó lo que sigue: «No sé lo que ha habido masacre en el carbón. Eso es una acusación para que se me centre en las Fuerzas Armadas. Poco ellas saben lo que piden: las Fuerzas Armadas son orgullo de la patria. Honro al Ejército de Chile, a la Aviación y a la Marina. El pueblo sabe que las Fuerzas Armadas están hechas de oficiales y soldados nacidos del pueblo y no por extranjeros. En Puerto los soldados despidieron al regimiento que paró, y los oficiales pudieron ver al alto espíritu patriótico de aquellos jóvenes».

En octubre de 1988 se asistió en Bolivia Ernesto «Che» Guevara. Al preguntarle su opinión sobre la muerte del «Che», Neruda respondió: «Es una delicia... amor el «Che» perso-

nalmente en La Habana. Me acordó que combatiendo en la Sierra Maestra, me dijo que llevaba en su mochila el «Che» Guevara, y que en cualquier momento lo iba a ver alto. El «Che» tenía una personalidad ferrea, una especie de personalidad inflexible. Putaba, cuando lo conocí, al frente de un barco, no me acuerdo si en la zona. Me dio la impresión de un hombre que no se conformaba en su poder. No puedo dejar de pensar en su actitud de llevar la acción revolucionaria a cualquier acción americana, cosa que era muy conveniente en la época para la independencia americana contra los españoles, y que fuera a dar finalmente en un país que lleva el nombre de su revolucionario, Bolivia... una idea que no me da disparejos de la misma generación... el «Che» me embobaba, como el gran revolucionario que fue».

Estas páginas, se complementan con una serie de fotografías del poeta realizadas por distintos dibujantes en diversos épocas. Lo cual lo convierte en un documento único en la ya alta obra bibliográfica nerudiana.



Wellington Rojas Valdebenito

Las otras memorias de Neruda [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las otras memorias de Neruda [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)